

JUÁREZ, SEMILLA DEL PROGRESO educativo en Tabasco



La comunidad universitaria se congregó en el histórico recinto del Instituto Juárez para dar comienzo a las jornadas Juaristas.

“**FORMAR A LA MUJER
CON TODAS LAS
RECOMENDACIONES
QUE EXIGE SU NECESARIA Y ELEVADA
MISIÓN, ES FORMAR
EL GERMEN FECUNDO
DE REGENERACIÓN Y
MEJORA SOCIAL. POR
ESTO ES QUE SU EDUCACIÓN JAMÁS DEBE
DESCUIDARSE.**”
Benito Juárez García

Los libros *Flor y látigo* y *Apuntes para mis hijos* fueron presentados en el marco de la inauguración de la Semana de Juárez 2006

El ideario de Benito Juárez debe mantenerse vivo por siempre en las aulas, en la ideología, en el corazón y en el espíritu de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), porque gracias a sus principios hoy poseemos un Estado independiente y autónomo, precisó la Rectora M.A. Candita Gil Jiménez al inaugurar la Semana de Juárez 2006, homenaje que año con año organiza la Máxima Casa de Estudios, y que en esta ocasión se enmarcó en las Jornadas del Bicentenario del Natalicio del Benemérito de las Américas.

En el Espacio Escénico “Juchimán” del Instituto Juárez, el

Rector de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), Lic. Francisco Martínez Neri; y el ex Rector de la UJAT, Dr. Juan José Beauregard Cruz; presentaron los libros *Apuntes para mis hijos*, de Benito Juárez, y *Flor y látigo*, de Benito Juárez y Andrés Henestrosa, ambas ediciones anotadas por Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva.

Ante el Director de Difusión Cultural y Extensión, Ing. Miguel Ángel Ruiz Magdónel; personalidades del ámbito académico y cultural de la entidad, la Rectora hizo hincapié en que para los universitarios es importante perpetuar el pensamiento de quien ori-

ginó y preservó las normas que han alentado la Constitución que rige el destino soberano de la nación mexicana.

“Festejar en este año al prócer de nuestra patria cobra un significado especial, y desde el pasado mes de octubre del 2005 la Universidad configuró un programa de celebración y actividades académicas, cívicas y culturales, que habrá de concluirse en el mes de noviembre de 2006”, explicó.

Tras manifestar que el periodo juarista sembró una importante semilla de progreso educativo en la nación, particularmente en Tabasco, la Rectora afirmó que este ilustre mexicano es ejemplo por su calidad intelectual y humana, debido a que siempre fue firme en el ejercicio de las leyes, y fue enemigo de quienes intentaron restar soberanía a la patria.

Presentación de libros

En presencia de la profesora investigadora, Dra. Rosa María Romo López, quien fungió como moderadora de la presentación de los libros *Apuntes para mis hijos* y *Flor y látigo*, el Rector de la UABJO destacó que el contenido de estas ediciones sigue vigente, ya que son útiles para la formación ideológica liberal y democrática de los jóvenes tabasqueños, oaxaqueños, y de todos los mexicanos.

Luego de dar a conocer que la primera edición de esta obra, fue en 1944 en el marco de la Campaña Nacional de Alfabetización, Martínez Neri enfatizó que *Flor y látigo*, proporciona a los universitarios de la primera década del siglo XXI, un compendio del pensamiento Juarista, cuya lectura nos invita a acercarnos a la obra completa del Benemérito de las Américas y al estudio de un periodo fecundo de la historia de la nación mexicana que permitió su consolidación.

A su vez, el ex Rector de la UJAT, Dr. Juan José Beauregard Cruz, recordó que en 1857, a los



La Rectora, M.A. Candita Gil Jiménez, exhortó a mantener vivo el ideario de Juárez.



Autoridades, académicos, estudiantes y personal administrativo se unieron para homenajear al Benemérito de las Américas.

51 años de edad, Benito Juárez García escribió unas notas autobiográficas a las que tituló *“Apuntes para mis hijos”*, en las que narra su niñez como indígena zapoteca, la fuga desde su pueblo natal (San Pablo Guelatao) hasta la ciudad de Oaxaca, donde encontró trabajo y la oportunidad de educarse, “hoy sus reflexiones son referente obligado para las nuevas generaciones”, añadió.

Comentó que en sus apun-

tes, Juárez refiere los grandes acontecimientos nacionales que tuvieron lugar en nuestro país como el comienzo y fin de la Guerra de Independencia concluida en 1821, cuando Iturbide que se proclamó Emperador y luego fue fusilado en el Estado de Tamaulipas.

Detalla, además, pasajes de la vida profesional, académica y política en su natal Oaxaca, de la cual fue diputado local, diputado constituyente, gobernador interi-

no y constitucional y, sobre todo, menciona uno de los más importantes sucesos históricos, científicos y culturales de México, la fundación del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, en el que estudió jurisprudencia y ejerció su profesión defendiendo causas populares, precisó.

Exposición pictórica

Como parte de estos festejos, la M.A. Candita Gil Jiménez cortó el listón inaugural de la exposición de pintura *“Benito Juárez. Pasión y Razón”*, Concurso Conmemorativo en el que participaron distinguidos artistas plásticos de la entidad, y en el que resultó ganador Román Barrales, con la obra *“Juárez, la Victoria y la Justicia”*.

En el evento también estuvieron presentes el Presidente de la Honorable Junta de Gobierno de la Máxima Casa de Estudios, Arq. Agustín Centurión Hidalgo, y el Presidente del Patronato Universitario, C.P. José Neftalí Frías Díaz, además de profesores, directores de divisiones académicas y de área de esta Casa de Estudios. (GP)

JUÁREZ, EJEMPLO DE HONRADA austeridad: Lic. Manuel Andrade Díaz

El acto cívico para celebrar el Bicentenario del Natalicio de Benito Juárez García tuvo lugar en el nuevo hemicycle erigido en su nombre

Para conmemorar el Bicentenario del Natalicio del Benemérito de las Américas, el pasado 21 de Marzo los tabasqueños rindieron un homenaje en el hemicycle erigido en su honor.

Ahí, el Gobernador del Estado, Lic. Manuel Andrade Díaz, consideró necesario recuperar los valores que profesó Juárez.

Durante el acto cívico al cual asistió como invitada especial la Rectora de la UJAT, M.A. Candita Gil Jiménez; se montaron guardias de honor y se depositaron ofrendas florales en reconocimiento a Juárez.

En su calidad de Mandatario Estatal, Andrade Díaz leyó un emotivo mensaje en el que exaltó la vigencia del pensamiento juarista y su identificación con el pueblo mexicano. A continuación, el texto íntegro:

Señoras y señores:

En estos momentos el país entero le rinde homenaje al hombre, al político, al más grande estadista que ha tenido México, a Benito Pablo Juárez García, en el bicentenario de su nacimiento.

En su cuna, San Pablo Guelatao, Oaxaca, el Presidente de la República encabeza los festejos nacionales. La mirada de la República se eleva hoy a lo más alto.

Nosotros ofrecemos testimonio de nuestra inmensa admiración hacia el indio zapoteco que un día salió de su pueblo para convertirse en un mexicano universal.

Este hemicycle que hoy inauguramos representa también un homenaje permanente a su memoria. A su obra grandiosa, al inmenso legado del tres veces benemérito --



El Gobernador del Estado, Lic. Manuel Andrade Díaz, exaltó la figura de Benito Juárez en un histórico homenaje.

de la Patria, de América y de la Humanidad, que nos llega fresco, con su enorme fuerza de renovación.

Porque acaso nunca como ahora, urge profundizar en el significado del espíritu liberal, republicano y democrático que hizo posible la primera gran creación política de México después de conquistar su Independencia: La Constitución de 1857 y las leyes con las que Juárez y la generación de la Reforma, completaron su fortaleza y destino para que fuese el órgano vertebral de la Nación mexicana.

Rafael de Zayas Enriquez, posiblemente el mejor de sus biógrafos, escribió que la trascendencia de Juárez se debe a que no se concretó a luchar por el poder o a mantener-

lo mediante el pragmatismo o la fuerza, sino a crear un nuevo orden jurídico, para darle sentido y legitimidad al cambio, que debió ser apuntalado en los campos de batalla, sí, pero teniendo siempre como base la fuerza de las ideas convertidas en la ley.

De la ley que educa y da certidumbre. Que hace reflexionar y madurar a los pueblos, porque condensa principios éticos donde los hombres pueden ver reflejadas sus aspiraciones de bienestar, justicia, paz y libertad.

Para Juárez la legalidad era la obligación suprema del gobierno.

Juárez fue el líder de esa generación de liberales empeñada en contar con un nuevo país regido por la ley para terminar con los

rezagos heredados de la Colonia y acrecentados por la fractura de las luchas intestinas.

Por eso, defendió la República como forma de gobierno y la democracia como forma de vida. Defendió la integridad de nuestro territorio y preservó la libertad del país ante las amenazas de invasión extranjera.

En la lucha antiimperialista contra los designios de Napoleón III y la monarquía que pretendió empotrar en nuestra joven Nación, Juárez ni fue el mártir ni el héroe derrotado, sino el dirigente victorioso de un país pobre que supo vencer a la primera potencia militar de la época en una guerra que invirtió los términos de la concepción que tenían las fuerzas invasoras.

Sí, fue una guerra de la civilización contra la barbarie, tal como la veía el general francés Francisco Aquiles Bazaine. Sólo que la barbarie la representaba Francia, que violentó nuestra soberanía, y México, que la defendió, teniendo de su lado el derecho, como lo reconoció Victor Hugo, la civilización.

Pero Juárez hizo mucho más. En su lucha al interior de México, impulsó las leyes que le dieron sustento al pacto social y las normas jurídicas que articularon a la Nación.

Porque creyó en el orden dentro de la ley, en la paz basada en la justicia y en la organización del Estado con intervención de la sociedad. Porque entendió que toda convivencia armónica entre hombres y mujeres, así como entre naciones, debía estar regulada por el derecho.

Porque fortaleció el equilibrio de los poderes de la Unión. Porque fue ejemplar en la honrada austeridad, no en la austeridad simulada hoy tan de moda para ganar aplausos fáciles. Porque él y su generación fundaron las bases del Estado mexicano.

Porque entendió perfectamente el significado de la pluralidad política cuando dijo: "no es sólo amar la libertad para tener la oportunidad de prosperar. Es ser tolerante de los gustos y prioridades de los otros, es creer en los demás, en la dignidad y diversidad del hombre".

El Benemérito fue dueño de un espíritu y una inteligencia superiores. Se daba cuenta que la pobreza limita la educación de las futuras generaciones. Y cito de nuevo: "el hombre que carece de lo preciso para alimentar a su

familia, ve la instrucción de sus hijos como un bien muy remoto, como un obstáculo para conseguir el sustento diario”.

Cómo siguen teniendo vigencia estas palabras en millones de hogares mexicanos.

Pero Juárez también confiaba en la aspiración natural que mueve al ser humano a superarse, por eso afirmó: “el deseo de saber y de ilustrarse es innato en el corazón del hombre. Quitense las trabas que la miseria y el despotismo le oponen, y él se ilustrará naturalmente, aún cuando no se le dé una protección directa”.

Hablaba por experiencia.

En la necesidad de dar a conocer para vencer el atraso, los hombres de la Reforma cultivaron otras altas virtudes entre las que sobresale la que caracterizó principalmente a Benito Juárez: la congruencia.

Él la convirtió en un atributo que trascendió su época. Colocándose en el extremo opuesto de lo que Santa Anna representa: la ligereza y el oportunismo, la frivolidad y el doblez.

Estos antiprincipios, estos antivaleores, aún acechan a la nación mexicana, ocultos bajo máscaras que lucran con la pobreza y la ignorancia de la gente.

Por eso, a quien tiene responsabilidades públicas o aspira a tenerlas, se le exige que exista congruencia entre su pensamiento y sus actos.

Porque esta virtud propicia otras: la transparencia, la integridad, la firmeza y la serenidad, que se observan a lo largo de la vida de Benito Juárez, y que traducidas al lenguaje de la política, significan autoridad.

Hay muchos hombres que la ostentan, pero muy pocos los que la ejercen como responsables del consentimiento colectivo. Juárez fue el primero.

A Juárez lo conocemos también como el gran reformador de México, porque entendió que solamente se avanza cuando se tiene visión de futuro, cuando se construye a partir de lo que se tiene, cambiando lo que no sirve y creando las instituciones necesarias para articular un desarrollo justo y equilibrado.

Ninguno con mayor estatura que él para ofrecernos las claves del cambio pacífico. Nadie como él para ayudarnos a usar los instrumentos más adecuados, el derecho y la razón que supo oponer al mesianismo, entonces encarnado por Santa Anna.

Como en aquellos tiempos, nuestro país necesita más que nunca una visión de futuro, responsable y viable. Necesita de un gobierno serio, de un proyecto que entienda al país, que entienda al mundo. Que no divida, sino que



Autoridades universitarias hicieron guardia de honor.

sume para multiplicar.

Como Juárez, todos debemos entender que si queremos un país económicamente viable y socialmente justo, equitativamente desarrollado y altamente competitivo, políticamente estable, es necesario impulsar reformas de fondo, que sin poner en riesgo nuestra soberanía, nos permitan avanzar, salirnos del estancamiento.

Necesitamos nuevas reglas para un México nuevo, que permitan el ejercicio efectivo del poder y una delimitación clara de responsabilidades y espacios institucionales.

Y aquí hay algo importante para quien gobierna: cuidar que su equipo de colaboradores se integre con hombres y mujeres aptos y honrados.

El criterio de Juárez es verdaderamente ejemplar. “Sólo los hombres honrados y de conocida aptitud desempeñarán los empleos”, decía. Y supo cumplir, como se comprueba en sus gabinetes.

Quiénes tenemos la responsabilidad de conducir un gobierno, conocemos lo delicado que es hacer la selección individuo por individuo para lograr el objetivo que se busca alcanzar con el conjunto.

En algunos puede haber incapacidad, ambición desmedida, deslealtad y, en el extremo, traición. Para la buena marcha de los gobiernos es importante detectarlos y reconocer el error.

Juárez prefirió, antes que ministros incondicionales, pero ineptos o corruptos, hombres honrados y de conocida aptitud. Las diferencias e incluso las rupturas que algunos tuvieron con él, así lo prueban.

Juárez no perdonaría hoy al gobernante que al ser descubierto rodeado de colaboradores ineptos, deshonestos, corruptos evidentes, tratara de justificarse alegando ignorancia, pues esa sería apenas el primer indicio de su responsabilidad.

Porque la pretensión de escudar los desvarios de ese gobernante, alegando los defectos de sus colaboradores, es tan ilógica e inocente como si un padre de familia quisiera imputar la ruina de su casa a las travesuras de su hijo.

La responsabilidad es del gobernante, de nadie más. Por eso tiene la obligación de estar al tanto de lo que hacen o dejan de hacer sus colaboradores. No puede ser honrado quien trata de ocultar o disimular sus equivocaciones.

La grandeza de Juárez no sólo reside en su tesón patriótico, en su carácter estoico y en su visión de estadista impulsor del Estado de derecho y de la coexistencia pacífica entre las naciones, sino en haber renunciado de antemano a la personalización del poder y, por supuesto, a las formas patéticas que ésta había adquirido con Altezas Serenísimas, padecidas por el pueblo mexicano.

Por eso necesitamos de un poder Legislativo vigoroso, representativo de la pluralidad que constituye la esencia nacional, que sea no sólo un contrapeso al Ejecutivo, sino también una institución que contribuya en la enorme tarea de la gobernabilidad democrática. Y por último, no menos importante, se requiere que mantengamos un poder Judicial muy firme, autónomo, profesional y honesto, que imparta justicia con eficacia y equidad, y

que sea corresponsable de mantener el Estado de derecho.

Así era el México que Juárez imaginaba y por el cual trabajó, un país gobernado con eficiencia, responsabilidad y con visión de futuro.

En Tabasco hemos tratado de seguir sus enseñanzas.

En estos cinco años, nos impusimos la tarea de entregar un estado mejor que el que recibimos. Un Tabasco que continúe su desarrollo de manera armónica y equilibrada, en ese ambiente de tranquilidad social y estabilidad política que es una obra colectiva demasiado importante como para ponerla en riesgo.

Un estado que educa y cuida de la salud, que asegura y protege a la gente y a su patrimonio, que promueve el empleo y el crecimiento económico, en el que se trabaja pensando en el bienestar de las actuales y también de las futuras generaciones.

Sostengo lo que he dicho en otras ocasiones: no nos toca a nosotros juzgar si lo hemos logrado. Eso le corresponde a la sociedad.

Que la gente juzgue si el estado tiene finanzas públicas sanas, que nos permite hacer más cosas gastando menos, haciendo rendir mejor los recursos, lo que nos ha colocado como el tercer estado con mayor calidad crediticia.

Que se juzgue si la inversión en salud equivalente a la que realizan 20 estados juntos, que nos ha permitido primeros lugares nacionales y sirve para mantener sana a la población.

Que sean las mujeres de Tabasco las que valoren cuántas vidas, cuánto sufrimiento se ha evitado con nuestro esfuerzo por tener el primer lugar nacional en detección de cáncer cérvico-uterino. Si la red de hospitales públicos les sirve a ellas y a sus familias.

Que juzguen los adultos mayores si el Juan Graham -ahora especializado en enfermedades crónico degenerativas- les está sirviendo para tener una mejor calidad de vida.

Que sean los padres de familia los que digan si toda esa inversión que garantiza la cobertura total de la educación básica, que cuatro de cada diez alumnos tengan una beca, que los profesores se capaciten y tengan mejores salarios y prestaciones que en el resto del país, sirve para el desarrollo de sus hijos.

Que sean los estudiantes de niveles superiores los que dictaminen si son útiles o no los programas y las computadoras del Programa Generación 8.0

Que los jóvenes y las mujeres, que ahora cuentan con mejores espacios y más apoyos para su desarrollo integral, digan si eso le sirve para su mejor crecimiento.

Que los empresarios y los comerciantes califiquen si las obras de infraestructura en comunicaciones, como las autopistas, como los puertos, como las carreteras, entre otras, les permiten mover más rápido y seguro sus insumos y mercancías.

Que la gente juzgue si sirven los miles de kilómetros de carreteras y caminos nuevos o modernizados para trasladarse mejor que antes.

Que los campesinos señalen si el fortalecimiento del campo que hemos impulsado a través de la diversificación de lo que producimos y mediante cadenas productivas rentables, les ha servido para tener un mejor nivel de vida.

Que los tabasqueños juzguen, a la luz de los resultados, si todo lo logrado en un marco de respeto a nuestras instituciones y a las normas que nos rigen, está sirviendo para hacer de Tabasco un mejor lugar para vivir.

Amigas y amigos:

No es casualidad que este año decisivo para México y para Tabasco se esté celebrando el bicentenario del natalicio de Benito Juárez.

Las cosas no están bien en nuestro país. Por eso se añora tanto a hombres como a Juárez.

Por eso es que desde hace buen tiempo un hombre de hace dos siglos se ha vuelto tan actual, porque se hace necesario, porque urge retomar nuestros orígenes y conservar nues-



La Bandera Nacional fue izada como símbolo de justicia y libertad, máximos ideales de Don Benito Juárez García.

tra nacionalidad.

Porque hoy se vuelven a cernir peligros para nuestra Patria, nuevamente amenazada por la división y la polarización, que recordemos fueron las causas por las que entre otras cosas, perdimos la mitad de nuestro territorio y fuimos presa de las ambiciones de otras naciones.

Se percibe en el ambiente político del país encono, rencor, deseos de venganza, desahogo de frustraciones, pérdida acelerada de valores éticos y políticos. Ya no hay compromiso social ni con las causas de la gente, ni con las instituciones, ni con el país.

Pareciera que cada quién vela por su interés, muy personal, sin importarles que la Patria o el país se nos puede ir de las manos, sumido en la división, el enfrentamiento y reeditando episodios de la vida nacional y de la historia misma, que sabemos que a lo único que conducen es a nuestra degradación y al atraso de todos.

Estamos marchando, guiados por la indiferencia de muchos y la estulticia de algunos, a un callejón sin salida en donde podemos dar al traste con lo mucho que este país ha avanzado. No podemos permitir, entre otras cosas, que nos lleven entre la corriente que puede poner en una grave crisis al país y que para nadie augura buenos tiempos.

Hay cosas que no están a nuestro alcance resolver, qué más quisiéramos, pero hay otras, que sí es nuestra responsabilidad cuidar, y nuestra obligación defender.

Por eso he insistido, permanentemente en la necesidad de la concordia entre nosotros, entre los que vivimos en esta tierra y agua tabasquera.

En la indispensable tolerancia y búsqueda permanente de armonía, de la priorización de coincidencias y en el desprecio a los intentos de enfrentarnos y divididos estérilmente.

Porque lo único que tenemos es nuestra

casa, la de nuestros hijos, la de las futuras generaciones de tabasqueños, que no nos perdonarían que por nuestras mezquindades y nuestras pequeñeces, por las ambiciones de algunos, las frustraciones de otros, el personalismo de aquellos o la ruindad de estos, se ponga en riesgo lo que tanto trabajo ha costado construir a dos generaciones de tabasqueños.

Por eso, nuevamente exhorto y advierto, aunque suene duro. Exhorto y advierto, como jefe del estado, como responsable del presente y del futuro de los tabasqueños todos: en la lucha por cuidar nuestro estado, por preservar nuestros avances y garantizar un mejor Tabasco para las próximas generaciones, nada ni nadie está primero que Tabasco.

En el afán de seguir construyendo un buen presente para lograr un buen futuro, nada ni nadie estará primero que Tabasco.

En la suma para hacer la tarea, para avanzar más rápido, para consolidar lo logrado, soy y seré el primero en invitar, sumar, multiplicar y adherir a hombres y mujeres que con buena fe y con ánimo de futuro quieran hacerlo. Siempre he sido hombre de sumas y de acuerdos que, además, sé honrar y cumplir.

Pero también digo, definido el rumbo, decidido el trayecto, establecido el proyecto, ni habrá marcha atrás, ni mucho menos cedemos a presiones o chantajes personales o de grupos, pues lo que está en juego es todo, es nuestra casa, donde están sepultados nuestros padres, nuestros abuelos, nuestros hermanos, donde vivimos y queremos que vivan nuestros hijos, donde también, algún día, si el Gran Arquitecto del Universo lo permite, que-remos exhalar nuestro último aliento.

Por eso entendamos, por Tabasco y su futuro, todo: contra Tabasco y su futuro, nada. Ni somos ingenuos, ni tampoco inexpertos, hemos dado muestras fehacientes de ello, por

eso estamos aquí. Sabemos tender la mano generosa que no cobija rencores, que no cobra agravios, porque no se trata de nosotros, sino porque entendimos que era lo mejor por Tabasco.

Pero también sabemos ejercer el mandato que en dos ocasiones nos dio el pueblo, y que precisamente lo menos que espera, es que le entreguemos buenas cuentas y un estado en paz y a buenas manos. Así lo haremos y quiero que se entienda bien.

Por eso hoy, en el bicentenario de Juárez, en aras de su memoria, retomando lo mejor de su herencia, venimos a abrevar de su legado, a bajarlo del Olimpo de la historia, para ponerlo a luchar, una vez más al lado de nosotros. Son tiempos en que su ejemplo debe cundir sin importar la actividad de cada uno de los mexicanos.

Creo que la mejor enseñanza que Juárez nos ha dejado es precisamente su congruencia de pensamiento y acción. Y ello se resume en una sola palabra: lealtad.

Lealtad a los principios, a los valores, en la forma de pensar y de ser. El camuflaje, la simulación y el chantaje son los vicios que Juárez combatió incansablemente en el pasado y que nos toca a nosotros luchar para que no regresen.

Lealtad a las leyes, a las instituciones y a las normas que nos rigen, eran virtudes de Juárez y los liberales. La violencia, los caprichos, los gritos y las amenazas, no son parte del pensamiento de Juárez.

Lealtad a Tabasco y a México.

El futuro del país y nuestro estado nos reclaman dos cosas: lealtad a nuestras instituciones y leyes, así como un firme compromiso con un desarrollo que le dé continuidad a lo que juntos hemos logrado, para que a partir de ahí, se mejore lo que se tenga que mejorar, se cambie lo que se tenga que cambiar y se construya lo que se tenga que construir. Así lo debemos de hacer desde nuestra casa, desde nuestra empresa, desde el gobierno, desde la escuela y desde cualquier lugar que nos permita aportar lo mejor de nosotros por Tabasco y por México. Los dos grandes pilares de nuestra casa común, que es nuestra Nación.

Como juarista de origen, de formación y de convicción. Como orgullosos juaristas que somos los tabasqueños, decimos en memoria de Benito Pablo Juárez García: así sea.

¡Que así sea por Tabasco! ¡Que así sea por México!

Lic. Manuel Andrade Díaz
Gobernador Constitucional del Estado
de Tabasco.